

Dinámica familiar de seis padres solteros de Guanacaste¹

Wagner Ugarte Reyes (*)

“Querido padre: Una vez me preguntaste por qué afirmaba yo que te temía. Como de costumbre, no supe que contestar.”
Franz Kafka

RESUMEN

El objetivo fue describir las pautas de interacción de seis familias monoparentales masculinas de Guanacaste. Se pretende dar a conocer la incidencia de la monoparentalidad en la dinámica familiar, la influencia del mandato sociocultural sobre el discurso paterno y la posibilidad de que se materialice en la familia. Las conclusiones muestran a seis papás brindando un proyecto familiar de seguridad y garantía para sus descendientes. Ser padre soltero se caracteriza por el establecimiento de fuertes vínculos afectivos y comunicativos y el reajuste de la vida personal para ejercer la crianza.

PALABRAS CLAVE:

Monoparentalidad / paternidad / familia / dinámica familiar / masculinidad.

1. INTRODUCCIÓN

El avance científico, tecnológico y económico transforma las formas de pensamiento y orden social, donde la familia debe ajustar sus valores, costumbres y dinámicas según las necesidades individuales y grupales de sus miembros. Los cambios estructurales generan que en el país, la paternidad esté en cambio y se abran paso

modelos alternos, como los monoparentales masculinos. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) señaló que el número de hogares a cargo de papás solteros pasó de 6099 en 1984, a 10852 en el 2000.² Para el año 2011, el INEC identificó 19420 hogares monoparentales paternos.³ Es decir, la monoparentalidad masculina aumentó 218% en 27 años. Pese a los cambios y el interés por estudiar este tipo de familia, igual que en el contexto latinoamericano, en Costa Rica hay pocas referencias. Desde la bibliografía, es común cuestionar el rol de los varones en la familia, bajo conceptos como: “hombre proveedor”, “padre intermitente”, incluso: “irresponsable”, pero no se profundiza en cómo surge o se sostiene un papá soltero. Tampoco hay información que sirva de base para que el accionar institucional responda objetivamente a las necesidades de los hombres que deseen o estén a cargo de sus hijos e hijas sin una pareja.

Treviño⁴ ubicó que a los hogares monoparentales se les ve como familias rotas, incompletas o disfuncionales. Incluso, para la socióloga la misma institucionalidad en ocasiones limita la aceptación de modelos alternos de paternidad. Estudios en el país (Menjivar, 2002; Chinchilla et al, 2006; Ceciliano, 2007) señalan que los hombres pueden

(*) Licenciado en psicología (UCR). Licenciado en Derecho con énfasis en Formación de Jueces (UCR). Abogado e investigador independiente. En elegibilidad para el cargo de Juez de Familia I.

1 Producto final del seminario de licenciatura en psicología: “*Vivencia de la paternidad asociada con dinámica familiar, prácticas de crianza y masculinidad en padres de familias monoparentales de Guanacaste. Seis estudios de caso*” desarrollado en el año 2014 con el Lic. Fabio Álvarez López y el Lic. Michael Fernández Moya, en la UCR sede Liberia. La investigación elaboró una trilogía temática para conocer la vivencia de la paternidad. Este artículo se centra en la dinámica familiar, eje temático responsabilidad del autor.

2 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2001). *Censo 2000*. San José, C.R., INEC. Documento disponible en: <http://www.inec.go.cr/censos/censos-2000>

3 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2012). *Censo 2011*. San José, C.R., INEC. Documento disponible en: <http://www.inec.go.cr/documento/censo-2011-resultados-generales-censo-2011>

4 Treviño Maruri, Rocío. *Estructura y dinámica de la monoparentalidad en España*, España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2006, p. 33.

asumir la crianza sin mostrarse carentes de afecto o distantes, aunque los mandatos supeditan la paternidad a la procreación y la proveeduría. En Costa Rica, la monoparentalidad es en su mayoría femenina, pero en los últimos años hay más participación de los padres en la familia. En el país, el manejo afectivo de los hombres se determina por la masculinidad, mientras el ordenamiento legítima como ideal el modelo familiar biparental. A nivel individual, los papás enfrentan los preceptos del imaginario y se encargan de la crianza.

Es en este contexto que surge el interés por conocer cómo un padre soltero asume el cuidado, se vincula o confronta las contradicciones entre su rol y los mandatos socioculturales de la masculinidad hegemónica.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1 La familia y su dinámica: Para Eguiluz⁵, la familia es una organización de unidades interrelacionadas en un sistema de normas de comportamientos y de funciones, organización que es interdependiente y está en constante intercambio con el ambiente. Su conformación se condiciona por aspectos de tipo social, económico, político y de pertenencia de clase.⁶ Los integrantes de una familia pueden tener un vínculo consanguíneo o no, pero conviven en un mismo hogar y realizan funciones organizadas con roles específicos; reestructurándose en función de influencias externas: socio-culturales e internas: dinámica familiar.

Según Craig⁷ la dinámica familiar tiene muchas variables: estilos de crianza, número de hijos e hijas, interacción, métodos disciplinarios, presencia de uno o ambos padres, infraestructura del hogar y el contexto. La dinámica es una red de roles que cumple cada miembro, que permite las relaciones con los demás, según propósitos, expectativas

e intereses. Contiene factores como vínculos afectivos, redes de apoyo, estilos de comunicación y transmisión de valores, cruciales para que la familia cumpla sus funciones. La familia enseña a interactuar, escuchar, expresar necesidades, enfrentar conflictos, al tiempo que los vínculos definen la personalidad de sus miembros.

2.2 La teoría sistémica y la familia: Dice Medina⁸ que la teoría sistémica aplicada al funcionamiento de la familia, permite concebirla como cualquier entidad abstracta o compleja constituida por partes interdependientes. Esas partes producen una secuencia de actos que conforman el operar del sistema; lo que permite referirse a un operar sistémico del ser humano, en coordinación con pautas conductuales derivadas de su interacción con los diferentes contextos en que participa. Esta forma de operar es posible gracias a la habilidad del sistema para transmitir y procesar la información, concibiendo información como todo intercambio en la interacción entre organismo y ambiente.

En la dinámica familiar es importante la comunicación, el análisis de las conexiones y relaciones entre los cambios que suceden en el sistema y el poder de la actividad dialógica entre los sub-sistemas, junto con los planteamientos en torno al carácter subjetivo de las apreciaciones sobre la realidad, apreciaciones siempre asociadas a la mirada de quien la realiza.

2.3 Dinámica familiar y monoparentalidad: Las familias monoparentales se conforman por varias causas: separación, muerte del cónyuge, abandono y la adopción unipersonal.⁹ La no convivencia en pareja y la organización familiar en torno a un solo progenitor adulto, con descendencia a su cargo, son las condiciones más comunes para definirla. Treviño¹⁰ dice que en la dinámica monoparental incide la heterogeneidad sociológica,

5 Eguiluz De Lourdes, Luz. *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*, México, Editorial Pax, 2007, p. 19.

6 Monge Naranjo, Ana y Núñez Rivera, Carmen. *El papel de las figuras parentales en la atención de la salud, el desarrollo y la sexualidad en la adolescencia*, San José, Universidad de Costa Rica. 1991, p. 45.

7 Craig Jean, Grace. (2001). *Desarrollo Psicológico*, 9a Ed., México, Editorial Pearson. 2001, p.87.

8 Medina Peralta, Mireya. "El enfoque sistémico construccionista", *Universitas Psychologica*, Colombia, año III, núm. 1, enero-julio de 2004, pp. 99-107.

9 Sandoval Carvajal, Irma y González Vega, Lidia. "La composición de los hogares costarricenses en los censos de 1984 y 2000: Un análisis desde las jefaturas femeninas y masculinas", en Rosero Bixby, Luis (comp.). *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*, San José, C.R., Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica, 2004, pp. 87-117.

10 Treviño Maruri, Rocío, *op. cit.*, p. 2.

el motivo de ingreso y su confrontación analítica con la biparentalidad. Expresiones como “familias rotas”, “deficitarias” o “incompletas” evidencian su lectura desde la anormalidad con respecto al paradigma social biparental.

Esta disertación evita interpretaciones en función de la presencia o ausencia de integrantes. La familia no es una suma de miembros, sino un conjunto de interacciones, tanto externas (contexto) como internas (dinámica relacional). Concepción que permite un abordaje integral que sustituya el análisis causa-efecto por pautas de interacción recíprocas.

2.4 Teoría de género y patriarcado: La teoría de género es una categoría explicativa de la construcción social, simbólica, histórico-cultural de hombres y mujeres sobre la base de la diferencia sexual. Integra la síntesis histórica entre lo biológico, lo psicológico, lo legal, lo político, lo cultural y lo económico¹¹. En tanto construcción sociocultural, detrás del género lo que existen son los símbolos y la ideología, que establecen un orden social con base en un orden material. Los mandatos para cada género se reproducen en el discurso patriarcal, lo que incide en las relaciones familiares al ser internalizadas por sus miembros. La vida de las personas está transversada por su condición femenina o masculina, lo que determina formas de sentir, pensar y actuar la realidad, así como la configuración de la subjetividad.

En tanto el patriarcado es un: “*sistema ideológico de estructuración social que se fundamenta en relaciones asimétricas de poder, en la supremacía de lo masculino sobre lo femenino*”¹², la sociedad se organiza mediante el determinismo genérico,

empleando mecanismos objetivos y subjetivos para instaurar pautas diferenciales entre individuos a partir de sus diferencias biológicas. Se fragmenta así el derecho a empleos, roles, espacios privados y públicos; lo que implica angustia para quienes no reproducen lo impuesto socialmente, entre ellos, los papás solteros.

2.5 Comprender la masculinidad para comprender la paternidad: La Real Academia de la Lengua Española, define masculinidad como: “*1.f. Calidad de masculino*”.¹³ Mientras lo masculino es aquello: “*1. Perteneciente o relativo al varón. 2. Propio del varón o que posee características atribuidas a él. 3. Dicho de un ser: Dotado de órganos para fecundar(...)*”.¹⁴ Así, la masculinidad es el conjunto de características físicas, psíquicas, morales y culturales consideradas propias del varón, en oposición a lo femenino. Para el Instituto Nacional de las Mujeres, existen diferentes tipos de masculinidad, según el contexto y momento histórico¹⁵.

La paternidad también se condiciona por factores histórico-culturales. Rivera y Ceciliano¹⁶, asocian la paternidad con la capacidad del hombre para engendrar un hijo o hija y —en algunos casos— la posibilidad de proveerle las condiciones materiales básicas. Involucra mecanismos sociales de regulación, culturales de representación y mecanismos subjetivos. La paternidad es una construcción cultural no homogénea y se estructura según dimensiones de organización social, por tradición, desligas de lo afectivo: “*La paternidad ha sido abordada desde los problemas que genera la ausencia del padre y no planteando una reflexión en torno a su presencia*”¹⁷. El contexto, la ideología, el género y variables psicológicas, definen el

-
- 11 Hernández García, Yuliuvana. “Acerca del género como categoría analítica”, *Nómaditas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, España, año XIII, núm. 1, enero-julio de 2006, pp. 111-120.
- 12 Fernández Carballo, Rodolfo y Duarte Cordero, Andrea. “Orígenes, conciliación y vigencia de los preceptos patriarcales asignados al género femenino y masculino”, *Revista de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica*, San José, C.R., año VI, núm.10, julio-diciembre de 2007, pp. 1-20.
- 13 Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario de la lengua Española*, España, RAE., 2019. Documento disponible en: <http://lema.rae.es/drae>
- 14 *Ibidem*, p. 5.
- 15 Instituto Nacional de las Mujeres. *Hombres que impulsan el cambio: manual para la prevención de la violencia y la promoción del crecimiento personal desde una perspectiva de la masculinidad*, San José, C.R., INAMU, 2009, p. 32. Documento disponible en: www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/hombres/0022.pdf
- 16 Rivera Araya, Roy y Ceciliano Navarro, Yajaira. *Cultura, masculinidad y paternidad: las representaciones de los hombres en Costa Rica*, 2a Ed., San José, C.R., Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2004, p. 30.
- 17 Chinchilla Fallas, Lineth et al. *El ejercicio de la paternidad en hombres divorciados a partir de una construcción de las nuevas masculinidades: Un acercamiento desde el trabajo social*, San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 2006. p. 15.

ejercicio paterno. Castro¹⁸ señala que la paternidad no deviene de reacciones biológicas como en la madre, quien gestó al menor en su vientre y experimentó cambios hormonales. Las reacciones paternas provienen del contexto donde creció el varón y los sentimientos que genera el vínculo.

De modo que los hombres al ejercer la paternidad, experimentan procesos de aprendizaje desde un organismo biológico, una categoría genérica y en un contexto tradicionalmente patriarcal.

3. MÉTODO

- 3.1 *Diseño*: La investigación es cualitativa, descriptiva y exploratoria.
- 3.2 *Objetivo*: Describir la dinámica familiar de seis padres solteros de Guanacaste.
- 3.3 *Instrumentos*: Se aplicó la técnica de entrevista a profundidad, complementada con la modalidad de estudios de caso.
- 3.4 *Confiabilidad*: Para la validez, se utilizó la técnica de triangulación de fuentes, por medio de entrevistas a: i) los padres, ii) una trabajadora social y c) una profesional en psicología experta en temas de masculinidad y paternidad.
- 3.5 *Muestra*: Se entrevistó a seis papás solteros, mayores de edad y residentes de Guanacaste. Se ubicaron mediante el muestreo de bola de nieve. Previo a las sesiones, firmaron un consentimiento informado. Se realizaron entre 6 y 8 sesiones por familia, con una duración promedio de 60 minutos la sesión.
- 3.6 *Perfil de las personas entrevistadas*: Se presentan los perfiles de los padres y una breve referencia de las profesionales. a) *Participante T.A.A.*: Vecino de Liberia, 66 años, tercer año de primaria; pensionado. Luego de 17 años en unión de hecho, y por separación, desde hace 2 años se hizo cargo de tres hijas de 7, 13 y 14 años, todas estudiantes. Ser jubilado le permite dedicar tiempo completo a la paternidad. b) *Participante M.O.R.*: Vecino de Liberia, 34 años, 3 año de secundaria, electricista. Luego de 5 años en unión de hecho y por separación, asume la crianza de su hijo de 3 años. Por su trabajo, contrató una niñera. c) *Participante C.E.F.*: Vecino

de Liberia, 55 años; abogado, padre de dos varones de 23 y 30 años y una hija de 25. Se encargó de la crianza porque sus hijos e hija así lo decidieron y ambas madres estuvieron anuentes. Para las tareas del hogar contrató una colaboradora doméstica. d) *Participante A.A.C.*: Vecino de Cañas, 34 años, vendedor de lotería y peón de campo. Padre de dos hijos de 11 y 5 años estudiantes de primaria y pre-kínder. En proceso de divorcio, tras 10 años de matrimonio. Asumió la crianza por disposición judicial. Se apoya en el CEN-CINAI y la Red de Cuido. e) *Participante E.A.R.*: Vecino de Cañas, 47 años. Trabaja en un taller artesanal en su domicilio. Padre de un menor de 12 años, estudiante de primaria. Hace 3 años se divorció luego de 13 años casado. Obtuvo la custodia, por orden judicial. Su madre y una tía le colaboran con el cuidado. f) *Participante C.A.B.*: Vecino de Cañas, 31 años, informático. Vive con su hija de 11 años, estudiante. Hace 5 años se divorció y asumió la crianza por orden judicial. Recibe apoyo de su madre y sus tías para el cuidado.

3.7 *Profesional: Yajaira Ceciliano Navarro*: Psicóloga, investigó masculinidad y paternidad para la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el Fondo de Población de la ONU y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

3.8 *Profesional Floribeth Flores Calderón*: Trabajadora social y orientadora. Trabajó en el Patronato Nacional de la Infancia, Ministerio de Educación Pública y el Instituto Nacional de las Mujeres. Coordina la oficina de Trabajo Social del Área de Salud de la Caja Costarricense de Seguro Social sede Cañas.

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Se resaltan las similitudes en el discurso, pero por ser un estudio cualitativo, se respetan las particularidades de cada caso y se reserva generalizar hallazgos.

4.1 Pautas de interacción del padre con la familia: Se trabajan dos categorías de análisis: i) Establecimiento de roles y vínculos y ii) Estilos de comunicación.

18 Castro Conejo, Laura. *La licencia por paternidad*, San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 2003. p. 43.

4.1.a Establecimiento de roles y vínculos afectivos:

Ser padre soltero presenta características cambiantes según las peculiaridades familiares y las responsabilidades cotidianas. El rol y el vínculo de los papás, está determinado por dos variables principales: a) la visión cultural tradicional y la masculinidad hegemónica, que asocian las tareas del varón con la proveeduría; y b) el rol de figura protectora, de límites y autoridad. La proveeduría incide en el ejercicio de la paternidad, porque asocia el vínculo con la capacidad económica, condición que se registró en el discurso de los seis padres. Existe importante injerencia del mandato, que reclama cumplir con el abastecimiento financiero. El poder económico se racionaliza asociado a lo masculino y viceversa: **T.A.A.:** “Si uno tuviese plata, a uno le gustaría decir: voy a dejarle tanto a mi hija. Voy a dejarle tanto a la otra”. **A.A.C.:** “Ahora que no tengo trabajo es más difícil. No poder aportar económicamente me resta autoridad, me pone en desventaja”. **E.A.R.:** “Yo soy el proveedor. Si no trabajo ¿quién me va a mantener al chiquito?”.

Estudios nacionales, corroboran la incidencia de la proveeduría en el ejercicio de la paternidad. Chinchilla *et al*¹⁹ sostienen que en el país, el patriarcado es el sistema ideológico de dominación masculina que establece demandas y roles para cada género. La paternidad demuestra la masculinidad y la jerarquía, y se relaciona con la provisión material. Para Gómez y Ramírez²⁰ ser papá en Costa Rica, implica un rol de proveedor y protector; aunque hay cambios, se mantienen ideas y valores tradicionales. Menjivar²¹ ubicó en la mayoría de hombres de su estudio, como código de conducta, asociar la genitura con la proveeduría. De manera que no es de extrañar que los entrevistados perciban el suministro material como un deber; con más razón si son los únicos responsables del hogar.

Para las expertas, la valoración cultural de la proveeduría, es determinante en la paternidad: “El vínculo paterno está relacionado con lo económico.

Desde el rol tradicional de la masculinidad él [padre] es el proveedor”.²² “Hay roles muy establecidos, el hombre sigue siendo el proveedor”.²³ Aunque ser padre se asocia con el sustento material, se registró el establecimiento de importantes lazos afectivos, constatándose un vínculo de cercanía y apoyo emocional:

E.A.R.: “No me interesa tener dinero, me interesa vivir bien con mi hijo (...) que cuando esté en problemas, necesite la voz de un padre que ahí estuvo ante todo, más sabiendo que un día va a hacer lo mismo con sus hijos”.

C.E.F.: “Proveedores hay muchos, el padre es el que está compartiendo una felicidad, una tristeza (...) el primer desencanto amoroso, todo el proceso de vida”. **C.A.B.:** “Sacrificios como dejar de estudiar, un trabajo internacional. Yo me veía cuando me tocaba ir a Guatemala, tenía todo, pero no estaba con mi hija. ¿Para qué vale eso si tengo una mitad mía que no puedo criar, acompañarla a crecer?”.

Según los padres, para el desarrollo de los menores es más importante la orientación y el acompañamiento, por encima de cualquier suministro material, lo que propone avances en la construcción de paternidades afectivas y participativas. La dinámica relacional de los seis papás contradice las visiones clásicas de los roles en el hogar, y que son la base del modo tradicional de interpretar el ámbito doméstico. Por una parte, se registra un alto nivel de participación masculina en el involucramiento; y por otra, se ubican seis mamás que no cumplen las funciones maternas, bien sea porque renunciaron a ella, o porque una resolución judicial lo resolvió. Esto conlleva interrogantes sobre el estado actual de la maternidad y las prácticas femeninas en la

19 Chinchilla Fallas, Lineth *et al*, *op. cit.*, p. 6.

20 Gómez Gómez, Adriana y Ramírez Díaz, Andrea. *La relación del padre divorciado y sus hijos adolescentes: un estudio de caso con cinco padres divorciados y sus hijos e hijas adolescentes*, San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 2004. p. 4.

21 Menjivar Ochoa, Mauricio. *Actitudes masculinas hacia la paternidad: entre las contradicciones del mandato y el involucramiento*, San José, C.R., Instituto Nacional de las Mujeres, 2002. p. 39.

22 Ceciliano Navarro, Yajaira. *Comunicación personal*, 2014.

23 Flores Calderón, Foribeth. *Comunicación personal*, 2014.

familia. Como lo describen Sánchez y Vázquez: *“Se hace un cambio de roles muy importante ¿o los desmitifica?”*.²⁴

En la función parental confluyen muchos factores como: la edad del padre y los menores, el oficio, el motivo de ingreso a la monoparentalidad (separación conyugal en los seis casos), modelos paternos de la infancia y la relación de la madre con la prole. Para los papás es importante compartir tiempo en común, porque facilita la integración y ayuda a superar momentos difíciles. Son prácticas usuales: ir a comer, paseos, celebraciones y ver televisión.

4.1.b Educación formal: Los padres dan alta valoración a la formación académica. Para los seis papás, la educación es sinónimo de herramientas a futuro, éxito laboral y los proyectos de vida de los menores. Convirtiéndola en un factor que determina los roles y el vínculo. Observan la educación como su mejor legado, incluso, como una oportunidad de trascender la propia experiencia:

M.O.R.: *“Quiero que mi hijo estudie, estoy esperando la edad para meterlo en un preescolar, y después que vaya poco a poco, guiarlo para que nunca se desvíe y saque una profesión. Que no le pase lo que me pasó a mí”.*

T.A.A.: *“La herencia que como pobre puedo dejarle a ellas es: salud, buena educación”.* **C.E.F.:** *“Quiero que mis hijos triunfen, provengo de una familia pobre, y creo que la única manera de tener éxito es el estudio (...) lo único que le puede dejar uno a los hijos es educación”.* **C.A.B.:** *“Yo le dije: “cuando vaya a tomar la decisión de estudiar, siéntese, no metás sólo la plata. ¿Qué sacrificio tenés que hacer para sacar la carrera?” Eso hemos hablado, a sus once años”.*

En tanto conciben la educación como medio para la superación, hacen esfuerzos para que los menores accedan a ella; por eso exigen regularidad. Villarroel comprobó que la academia es un factor importante para los papás: *“...el 90% de los padres tienen alta valoración por la educación como medio para que sus hijos tengan un mejor nivel de vida que el que ellos tuvieron”*.²⁵ Lo que según la autora, sugiere más participación de los hombres en la educación de sus descendientes.

El nivel educativo de los padres se asocia con su puesto de trabajo, y les garantiza mayor o menor cualificación e ingresos para solventar las necesidades familiares. Esto puede estar influyendo en la importancia que asignan a los estudios. Las expertas confirmaron el tema: *“El rol desempeñado por el padre en la familia, y a nivel social, está relacionado con el nivel de escolaridad; ello determina si su actitud es asertiva o no”*.²⁶ *“En el estudio que habíamos hecho, el nivel de escolaridad y todo lo que tenía que ver con el entorno social que había [influyó]”*.²⁷ La prioridad de la educación, se registró en los seis casos, confirmándose como elemento que determina los roles parentales y la vinculación.

4.1.c Incidencia de la separación en la dinámica familiar: En los seis casos el motivo de ingreso a la monoparentalidad es la separación conyugal. Para la mayoría de padres, la ausencia de la progenitora repercute negativamente en la familia, pero opinan que asumieron la crianza, porque ellas no cumplían dicho cargo. Se registraron constantes reproches hacia las ex parejas por las infidelidades, la disolución familiar, pero especialmente por la negligencia materna:

C.A.B.: *“Cuando mi hija nació, la mamá no quiso ni recibirla. Entonces la recibí yo, así, llena de sangre. Desde ese día, púchica, mi vida cambió, mis ojos eran mi hija”.* **M.O.R.:** *“Le dije: si*

24 Sánchez Mora, Yannina y Vázquez Sancho Graciela. *Familias uniparentales y socialización para el desarrollo humano: un estudio en doce familias uniparentales de clase media del área metropolitana con jefatura femenina y sus hijos (as) primogénitos adolescentes*, San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 2001. p. 33.

25 Villarroel Elmar, Gladys. “Participación de los hombres rurales en la educación de sus hijos”, *Revista Digital eRural*, Chile, año I, núm. 1, enero-junio 2004, pp. 1-23.

26 Flores Calderón, Floribeth, *op. cit.*, p. 9.

27 Ceciliano Navarro, Yajaira, *op. cit.*, p. 9.

te vas me lo dejas a él, a mí no me lo van a quitar (...) El cariño de una madre es muy importante, siempre va a estar ese vacío para él; y no porque yo quise, sino porque ella así lo decidió". A.A.C.: "Cuando me pidió el divorcio le dije: "usted quiere el divorcio, yo quiero a los chicos" no tuvo problema y me cedió la custodia. Como andaba en otras cosas lo mejor fue que se quedaran conmigo". E.A.R.: "Mi prioridad es mi hijo; esa mujer podrá ser la mamá y la respeto por eso, pero no es alguien que yo quiera en mi vida".

Para la mayoría de padres, los conflictos de pareja se traducen en diferencias en cuanto a la custodia y provocan consecuencias negativas en la dinámica familiar. Los estudios muestran que la conflictiva conyugal, afecta la relación que los padres sostendrán con su descendencia: *"El conflicto de la pareja conyugal-parental antes, durante y después del divorcio incide en la relación futura del padre con su hijo(a)".*²⁸ Para los padres, la separación es una pérdida subjetiva importante, por el fracaso ante la idealización familiar y los proyectos a futuro. Como se corrobora, la ruptura es un evento sensible y repercute en la forma de readecuar la dinámica familiar y la interacción con los menores: **T.A.A.:** *"Yo sufrí en cantidad porque la quería mucho (...) hay que olvidar; seguir para adelante, no le queda más a uno". A.A.C.:* *"A nivel personal afecta. En el trabajo porque toda la carga del hogar me queda a mí. A los chiquillos. Emocionalmente una separación con alguien que vives diez años es difícil". M.O.R.:* *"Cuando estaba con mi mujer hablábamos y tratábamos de salir adelante. Ahora es duro, uno puede hablar con los amigos, pero llega a la casa y está solo". C.A.B.:* *"Mi intención no es hacerle daño, porque le puedo hacer daño a mi hija. Lo que sufrí no quiero que lo sufra ella. Fueron años duros, duros".*

La ruptura y la elaboración del duelo, entra en debate, o se pone a prueba, mientras se da el

contacto entre la progenitora y los menores, lo que condiciona el vínculo materno-filial y puede estar incidiendo en el desarrollo: *"La conflictiva post divorcio altera el proceso de crianza y coparentalidad vivido previamente (...) merece especial atención la conflictiva subjetiva que los menores experimentan y marca un replanteamiento en su universo de relaciones (consigo mismos, sus progenitores y el mundo)".*²⁹ Los padres mencionan que respecto a los menores, son secuelas de la separación: a) cambios en el plano emocional: llanto, tristeza, problemas del sueño y alimenticios; b) en el ámbito cognitivo: bajo rendimiento académico —el año de la ruptura algunos descendientes perdieron el curso lectivo—, cambios comunicativos; y c) en el aspecto conductual: actitud desafiante y distanciamientos. Lo que motivó a los padres a buscar atención profesional:

T.A.A.: *"Es bastante duro en el principio, unos seis meses pongámosle, después ellas se fueron nivelando. Académicamente perdieron el año, entonces yo le dije al maestro, las tres estaban en la escuela: "no me las exijan, si pierden el año pues que lo pierdan, ellas no tienen culpa, tuvieron un tropiezo muy duro". E.A.R.:* *"Tenía que hablarle, llevarlo donde un psicólogo, porque el niño en la escuela se me quedó por causa de esto". A.A.C.:* *"La niña en un principio mostró notas bajas, cambios en la personalidad". C.A.B.:* *"Ella [hija]; apenas se dormía tenía pesadillas: "no me pegue mamá por favor". Venía temerosa, en la escuela lo notaron. Una persona como de ayuda social, me dijo si había problema que pudiera hablar con ella, para desahogarse, para pintar. Estuvo como un año en esa terapia, que la ayudó un montón".*

La literatura devela que para los menores las secuelas de la separación conyugal afectan ámbitos individuales y sociales. Gómez y Ramírez, indican: *"El divorcio acarrea sentimientos de culpa en los hijos (as) y temor constante a ser abandonados. Los adolescentes pueden experimentar tristeza, soledad y depresión, así como sentirse comprometidos para tomar partido en los conflictos de los padres".*³⁰ Otros factores que pueden estar

28 Gómez Gómez, Adriana y Ramírez Díaz, Andrea, **op. cit.**, p. 9.

29 Rosabal Coto, Mariano. "Aspectos socio-culturales y del desarrollo del parentaje en el conflicto interparental post-divorcio", *Revista Actualidades en Psicología*, San José, C.R., año XXVII, núm. 114, mayo 2013, pp. 87-111.

30 *Ibidem*, p. 12.

incidiendo en los menores, se relacionan con las figuras parentales, como disputas luego de la ruptura; así como las instancias sociales y jurídicas establecidas para actuar luego de la separación.

4.1.d Aspectos positivos de la separación: Los papás constantemente evocan los problemas de la convivencia conyugal. La finalización del nexo marital implicó la culminación de los conflictos y una forma de revalorar su papel familiar. Si bien la separación es un proceso difícil, con el paso del tiempo significa descubrir nuevas formas de interacción. Chinchilla *et al*, mencionan: *“Los lazos familiares están configurados por las funciones que cada miembro de ese sistema cumple. Frente al divorcio, las relaciones no se destruyen, se transforman, deben ser reelaboradas”*.³¹ Es decir, la ruptura conyugal, no debería involucrar las relaciones paterno-filiales; reciprocidad que continúa aún después del divorcio. Rosabal Coto, insiste en abordar el tema desde un plano inclusivo y sin estigmatizar: *“Una comprensión de la separación no como el fin de la familia, sino como proceso de reorganización donde se antepone el interés por la continuidad de la relación figuras parentales-niño(as)”*.³² No puede obviarse que esas consignas dependen de la situación en la que esté cada familia, y las particularidades propias del proceso de separación.

4.1.e Referentes parentales: El ejercicio de la paternidad se asocia con el modelo parental de la infancia, convirtiéndose un referente para la puesta en práctica de los roles y los vínculos. Los seis papás comparten la condición de haber sido criados por sus madres o abuelos ante la ausencia de sus papás, por diferentes motivos: muerte en dos de los casos, abandono en tres y relaciones inestables en el caso restante:

T.A.A.: *“Mi papá se murió estando yo pequeño. Después mi mamá se dedicó a mi hermana y a mí”*. **C.E.F.:** *“Mis hijos son lo más importante*

porque mi papá se divorció de mi mamá y se divorció de nosotros también. Romper ese paradigma: “el día que tenga hijos, no voy a ser cómo mi papá, no voy a dejar que mis hijos pasen lo que yo pasé”. **A.A.C.:** *“Mi papá murió cuando tenía tres años, desde ahí vivía con mi mamá y mis abuelos”*. **M.O.R.:** *“La relación fue muy poca, él pasaba trabajando. Después de la separación mi mamá se hizo cargo... es saber que hay una persona ahí, pero que no estaba”*.

Los estudios indican que las referencias parentales de la infancia son determinantes en la constitución masculina y el ejercicio paterno. Chinchilla *et al*³³ afirman que la socialización primaria determina los roles paternos de los varones, porque el niño aprende de la figura paterna, los patrones de conducta masculinos. Para Rosabal Coto³⁴, el estudio del proceso de parentaje se considera un factor predictivo en cuanto a salud mental y estilo de vida del adulto. Una de las expertas mencionó sobre el tema: *“¿De dónde sacan los recursos para ejercer las habilidades parentales? ¿Cómo era su papá? ¿Qué modelos de paternidad ha tenido? A veces dicen: “yo tuve un papá perfecto, pero decidí ser diferente” o “yo ejerzo una paternidad muy parecida a la de mi papá”*.³⁵

En el ejercicio paterno, tratan de replantear la experiencia parental —ausente— que vivenciaron. Crecer sin la presencia de un padre, al parecer los induce a valorar más la paternidad; y en la medida que nunca recibieron atenciones, las realizan con sus hijos e hijas, porque dicen, les hubiese gustado recibirlas cuando niños. Hallazgos similares a los de Gómez y Ramírez: *“En los participantes se manifiesta una necesidad de cambiar viejos patrones en relación con la figura paterna. Pero a la vez está implícito el temor a desligarse totalmente de aquello que se conoce”*.³⁶ En los seis padres, la ausencia de sus papás en la niñez, incide en

31 *Ibidem*, p. 9.

32 *Ibidem*, p. 13.

33 *Ibidem*, p. 14.

34 Rosabal Coto, Mariano. “Creencias y prácticas de crianza: el estudio del parentaje en el contexto costarricense”, *Revista Costarricense de Psicología*, San José, C.R., año XXXI, núm. 1-2, enero-diciembre de 2012, pp. 65-100.

35 Ceciliano Navarro, Yajaira, *op. cit.*, p. 11.

36 *Ibidem*, p. 14.

el involucramiento y determina: a) el concepto de masculinidad, b) el ejercicio parental y c) sus funciones familiares. Es además, el parámetro a partir del cual se relacionan y evalúan el vínculo con la prole.

4.2 Estilos de comunicación: Se constataron importantes canales comunicativos paterno-filiales, lo que se traduce en beneficios individuales y sociales. La familia es el principal escenario para transmitir valores, conocimientos y socializar; enfatizándose en el diálogo y las expresiones afectivas:

T.A.A.: *“La comunicación vale mucho, todos los días. Sentarnos a conversar a ver qué se decide, así nos comunicamos todos”.* **M.O.R.:** *“Trato de hablarle. Soy yo el que le tengo que enseñar las reglas básicas de respeto, el que le ayuda a ir aprendiendo”.* **A.A.C.:** *“Cuando uno ve a los chiquillos agüevados, sea mi mamá o yo, les preguntamos ¿Qué les pasa? O ellos dicen que no se sienten bien. Lo que hacemos es hablar, tratar de resolver las diferencias”.* **C.E.F.:** *“Me adapté, y fui amigo de mis hijos, vivir el crecimiento me mantuvo a su nivel, sin perder la autoridad o poner límites. Nunca les hablé como una situación vertical de poder, todos participábamos en el éxito o el fracaso”.*

Los seis papás mencionan que ser padres solteros, les permite mejorar el vínculo en comparación con la biparentalidad, hasta convertirse en los confidentes de sus hijos e hijas. Agudelo ubicó: *“Respecto al tipo de comunicación, el padre aparece como la figura afectiva más relevante. Este hallazgo refleja que en nuestro medio, algunos padres empezaron a vincularse en procesos socioafectivos que por tradición eran legados a las mujeres”.*³⁷ El registro parece sugerir que la monoparentalidad contribuye a desarrollar el ámbito comunicativo y

expresivo de los papás, aunque socialmente se resta importancia a los vínculos afectivos paternos. Una de las expertas señaló: *“Los hombres sí tienen sentimientos, sí tienen interés de ser papás, pero la sociedad no les da espacio ni apoyo ni se crea las capacidades emocionales. O sea: la sociedad simplemente no ayuda.”*³⁸ Como estrategias comunicativas se ubicó: la escucha, la asertividad, el juego, el humor, la empatía y abrazos. Además, son temas constantes de conversación: la educación, la salud, tareas del hogar y la trasmisión de valores. Ante los retos de ser papás solteros y las etapas del desarrollo, buscan estrategias para mejorar su rol: leyendo, conversando o solicitando consejo, especialmente de mamás, quienes según su opinión y por cultura, conocen mejor el tema de la crianza.

Particularidades de la composición familiar como cohabitar con otros miembros en la vivienda, el desempleo, la edad de los menores; influyen en la comunicación, promoviendo incluso dificultades. Por ejemplo, para uno de los padres no tener dinero incide en la crianza: **A.A.C.:** *“Ahora que no tengo trabajo es más difícil, no aportar económicamente me resta autoridad, me pone en desventaja”.* Otra condición, es que la edad y el sexo de los menores definen la comunicación. En las dos familias compuestas por hijos e hijas, se registró mayor apertura con los varones. Con las hijas la comunicación gira en torno a la transmisión de valores de género, como la sobreprotección, la maternidad o las tareas del hogar:

A.A.C.: *“Con G. [hijo] tengo una comunicación más abierta, es más apegado conmigo; en cambio K. (hija) es más con la abuela. Nunca he hablado con ella si le gusta algún chiquillo en la escuela, o cosas así, con mi mamá yo sé que sí las habla”.* **C.E.F.:** *“Siempre los trato de “maje” y no significa irrespeto. Con mi hijo: “Mae, güevón, ¿qué es la vara?” Cuando tenía que regañarlos: “mae no sea tan güevón, puta ¿qué estás*

37 Agudelo Bedoya, María. “Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Colombia, año III, núm. 1-2, enero-diciembre de 2012, pp. 153-179.

38 *Ibidem*, p. 16.

haciendo?” No le iba a hablar así a mi hija, obviamente. A mi hija le hablaba diferente, pero los majes esos... yo les hablaba así”.

Condiciones que reflejan diferencias en la constitución de los vínculos comunicativos. Por último, los seis padres confirmaron que la comunicación está determinada por el vínculo —ausente— que sostuvieron con sus papás. Dicen que mantienen cercanía con los menores, porque nunca la obtuvieron de sus padres.

4.2.a Límites—autoridad: De forma general, en el establecimiento de límites y autoridad se ubicaron estrategias como el lenguaje verbal: sanciones verbales, aumento del tono de voz; y castigos no físicos: impedimentos o limitaciones. Solo uno de los padres dijo utilizar el castigo físico: **T.A.A.:** “¿Con faja o algo? Sí claro. La misma biblia dice que si no castiga a su hijo, usted no quiere a su hijo. Cuando uno les pega su fajeada, se acuerdan”. Este papá posee el menor grado académico, mayor edad y las mayores concepciones tradicionales de la paternidad, lo que podría sugerir que esas variables inciden en los métodos disciplinarios. Rosabal Coto identificó algunos rasgos culturalmente característicos del ejercicio parental en Costa Rica: “Alta valoración a la autoridad parental, estímulo de la obediencia y dependencia hacia los adultos. -Autoridad directiva y disciplinaria. -Fuerte orientación a la interdependencia emocional y la familia. -Se estimulan relaciones armoniosas, asociadas a valores de deseabilidad social: respeto, amabilidad simpatía”.³⁹ Condiciones que se corroboran en el discurso. Los papás regulan las actividades recreacionales y educativas, transmiten valores, resuelven conflictos e imponen límites. Mencionan que son los únicos legitimados para ejercer la autoridad y exigen respeto a quienes de alguna forma, comparten la intimidad doméstica: **M.O.R.:** “Le tengo que enseñar las reglas de respeto. Cuando veo que no se está comportando voy y lo aparto y le digo que no haga esas cosas”. **A.A.C.:** “Los límites los pongo yo”. **C.A.B.:** Hay límites claros en la casa, siempre que va a hacer

algo, a salir, va a tener que pedirme permiso porque yo soy la autoridad para ella”. Así como se ubican prácticas directivas, otros padres son más abiertos, confirmando la presencia de paternidades no estáticas, donde confluyen muchas variables. Tampoco hay una categoría fija de masculinidad, registrándose diferentes formas de organización, establecimiento de vínculos y comunicación.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La paternidad está influida por la visión cultural tradicional. La proveeduría incide en la dinámica familiar, la forma de vinculación, las prácticas de crianza y el constructo de masculinidad. La idea de que un buen papá es un buen proveedor, se manifiesta en el discurso y el ejercicio paterno. Pero la dinámica familiar de los seis casos contradice la visión clásica de los roles familiares. Ser padre soltero implica una autorrealización porque resignifica los roles familiares y la masculinidad, lo que implica avances en el desarrollo de paternidades afectivas.

La educación formal es una variable importante en el vínculo, porque simboliza éxito y mejores proyectos de vida. Los papás ven en la educación de sus hijos e hijas una oportunidad de trascender su propia experiencia.

En los seis casos, la causa de ingreso a la monoparentalidad fue la separación conyugal, lo que incide en la reorganización familiar. En la mayoría de familias se registraron conflictos postseparación, que se traducen en diferencias en la custodia, deberes alimentarios y el vínculo de los menores con la progenitora.

La separación es un evento sensible, especialmente en los primeros meses. Para los papás es una pérdida personal significativa. Para los menores implica: i) cambios emocionales: tristeza, problemas del sueño y alimenticios; ii) cognitivos: bajo rendimiento académico, disminución del diálogo; y iii) conductuales: tendencias desafiantes y distanciamientos.

39 Rosabal Coto, Mariano, *op. cit.*, p. 15.

El vínculo se asocia con el modelo parental infantil. Los seis padres crecieron sin la presencia de sus papás. Esto los obliga a buscar cercanía afectiva y “trascender” el modelo paterno, porque no quieren que sus hijos vivan lo mismo.

La ausencia paterna en la infancia determina: i) el concepto de masculinidad, porque el niño aprende de la figura paterna, los patrones conductuales masculinos; ii) el ejercicio parental, porque aumenta el interés por el vínculo; y c) los roles familiares, pues asumieron solos la crianza desde una familia atípica.

Ser papás solteros desarrolla el aspecto comunicativo y expresivo. Pero en las familias con hijos e hijas, la comunicación es más abierta con los hijos. Con las hijas gira en torno al género, lo que corrobora la injerencia del mandato cultural. Para ejercer la autoridad se usa el lenguaje verbal, impedimentos y limitaciones.

La monoparentalidad masculina está en aumento en el país. Urge respaldo institucional que apoye la construcción de nuevas masculinidades y paternidades.

Se recomienda desarrollar estudios científicos que visibilicen masculinidades y paternidades alternas, y contribuyan a superar los sesgos culturales e institucionales. A largo plazo, la sociedad costarricense valorará esos esfuerzos.

Los Juzgados competentes del Poder Judicial, deben considerar la vulnerabilidad de los hombres a nivel institucional. La construcción social de la masculinidad es la mayor limitación de los varones para ejercer sus vínculos y su paternidad.

Prestar atención a la causal de ingreso a la monoparentalidad, porque influye en los vínculos y la forma de reorganizar la familia. Debe abordarse el duelo y procurar modelos de intervención que favorezcan el crecimiento individual y familiar. De ser posible, fomentar la cooperación parental postseparación.

La familia debe interpretarse desde una lectura inclusiva que no estigmatice. No es posible cimentar un proyecto sano de Estado ni de sociedad, si no se promueve un Proyecto Integral de Familia.

6. BIBLIOGRAFÍA

AGUDELO BEDOYA, María. “Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Colombia, año III, núm. 1-2, enero-diciembre de 2012.

CASTRO CONEJO, Laura. *La licencia por paternidad*, San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 2003.

CECILIANO NAVARRO, Yajaira. *Conflicto entre la masculinidad y la paternidad en la confrontación del lazo afectivo con hijos e hijas después del divorcio o la separación*, San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 2007.

CHINCHILLA FALLAS, Lineth et al. *El ejercicio de la paternidad en hombres divorciados: Un acercamiento desde el trabajo social*, San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 2006.

CRAIG JEAN, Grace. *Desarrollo Psicológico*, México, Editorial Pearson, 2001.

EGUILUZ DE LOURDES, Luz. *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*, México, Editorial Pax, 2007.

FERNÁNDEZ CARBALLO, Rodolfo y DUARTE CORDERO, Andrea. “Orígenes, conciliación y vigencia de los preceptos patriarcales asignados al género femenino y masculino”, *Revista de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica*, San José, C.R., año VI, núm.10, julio-diciembre de 2007.

GÓMEZ GÓMEZ, Adriana y RAMÍREZ DÍAZ, Andrea. *La relación del padre divorciado y sus hijos adolescentes: un estudio de caso con cinco padres divorciados y sus hijos e hijas adolescentes*, San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 2004.

HERNÁNDEZ GARCÍA, Yuliuvana. “Acerca del género como categoría analítica”, *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, España, año XIII, núm. 1, enero-julio de 2006.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2001). *Censo 2000*. San José, C.R., INEC. Documento disponible en: <http://www.inec.go.cr/censos/censos-2000>.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2012). *Censo 2011*. San José, C.R., INEC. Documento disponible en: <http://www.inec.go.cr/documento/censo-2011-resultados-generales-censo-2011>

Instituto Nacional de las Mujeres. *Hombres que impulsan el cambio: manual para la prevención de la violencia y la promoción del crecimiento personal desde una perspectiva de la masculinidad*, San José, C.R., INAMU, 2009. Documento disponible en: www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/hombres/0022.pdf

MEDINA PERALTA, Mireya. “El enfoque sistémico construccionista”, *Universitas Psychologica*, Colombia, año III, núm. 1, enero-julio de 2004.

MENJIVAROCHOA, Mauricio. *Actitudes masculinas hacia la paternidad: entre las contradicciones del mandato y el involucramiento*, San José, C.R., Instituto Nacional de las Mujeres, 2002.

MONGE NARANJO, Ana y NÚÑEZ RIVERA, Carmen. *El papel de las figuras parentales en la atención de la salud, el desarrollo y la sexualidad en la adolescencia*, San José, Universidad de Costa Rica, 1991.

Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario de la lengua Española*, España, RAE., 2019. Documento disponible en: <http://lema.rae.es/drae>

RIVERA ARAYA, Roy y CECILIANO NAVARRO, Yajaira. *Cultura, masculinidad y paternidad: las representaciones de los hombres en Costa Rica*, 2a Ed., San José, C.R., Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2004.

ROSABAL COTO, Mariano. “Aspectos socio-culturales y del desarrollo del parentaje en el conflicto interparental post-divorcio”, *Revista Actualidades en Psicología*, San José, C.R., año XXVII, núm. 114, mayo 2013.

ROSABAL COTO, Mariano. “Creencias y prácticas de crianza: el estudio del parentaje en el contexto costarricense”, *Revista Costarricense de Psicología*, San José, C.R., año XXXI, núm. 1-2, enero-diciembre de 2012.

SÁNCHEZ MORA, Yannina y VÁSQUEZ SANCHO Graciela. *Familias uniparentales y socialización para el desarrollo humano: un estudio en doce familias uniparentales de clase media del área metropolitana con jefatura femenina y sus hijos (as)*, San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 2001.

SANDOVAL CARVAJAL, Irma y GONZÁLEZ VEGA, Lidia. “La composición de los hogares costarricenses en los censos de 1984 y 2000: Un análisis desde las jefaturas femeninas y masculinas”, en Rosero Bixby, Luis (comp.). *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*, San José, C.R., Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica, 2004.

TREVIÑO MARURI, Rocío. *Estructura y dinámica de la monoparentalidad en España*, España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2006.

VILLARROEL ELMAR, Gladys. “Participación de los hombres rurales en la educación de sus hijos”, *Revista Digital eRural*, Chile, año I, núm. 1, enero-junio 2004.